

"La maja de rumbo"

Comedia lírica en tres actos

de D. Carlos Fernández Shaw

---

MUSICA del maestro

D. Lucilio Serrano.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

2  
LA MASA DEActo 1<sup>o</sup>  
RUMBO

El teatro representa, (como en el Sainete de Don Ramón de la Cruz La Petra y la Juana) una casa de muchas vecindades. Cuartos numerados en el piso bajo y en el corredor. Escalera practicable hacia un lado. Gran portal en el fondo, hacia el lado opuesto, que comunica con la calle. Una fuente en el centro de la escena. Un cuarto situado entre la escalera y el portal es el del Zaque. A la derecha, el cuarto de la Sastro y su marido, **En** primer término, y en 2<sup>o</sup> puerta grande queda acceso a otra parte de la casa. A la izquierda el cuarto de Salud. La Curra y Candelas tienen los suyos en el piso alto. En la guardilla dos ventanas practicables. Es de día.

Escena 1<sup>a</sup>

Salud. La Sastro. El sastre. El Zaque. Za-

lamerero. Un alguacil. Un inválido

Al levantarse el telón aparecen la sastra y el sastre, sentados en sillas bajas, y cosiendo, a la puerta de su cuarto. El Zaque, de pie, y recostado en el quicio, a la del suyo. Viste de majo y se presenta con cara de mal humor. Salud, lavando en la fuente. Zalamero sale después, cuando oportunamente se indica.--

Salud- Vale una seguidilla  
de las manchegas  
por veinticinco pares  
de las boleras.

Mal fuego queme  
la moda, que hasta en eso  
también se mete

(Los sastres dan muestras de contrariedad ante la alegría de Salud, y siguen cosiendo)

Salud (con más brío)

Mal fuego queme

la moda que hasta en eso  
también se mete.

El Zaque - Cuasi todos en la casa  
se alimentan de contento.  
De rabia me muero yo.  
En la parroquia bautizo,  
y en el bautizo Candelas,  
que va más guapa que el sol.  
La Alondra canta en el patio,  
y á mi me mata el rencor.  
Malhaya tanta alegría!  
Malhaya tanto dolor!

Salud (con  
aire de tirana)

No he visto como tu cara  
cara de mujer de bien;  
pero cualquiera se fia  
de una cara de mujer.  
¡Cuántas niñas hay en este mundo  
que no han roto ni un plato siquiera,  
y que rompen después la vajilla  
y entovaría no quedan contentas!

(A duo con Zalameiro, que ha entrado por el portal al em-)

perar la tirana, y se ha ido adelantando sin que  
ella lo vea, y sonriéndose picarescamente)

Sal. y Zal. Esta sí que es tira-tirana.

Ojo alerta! cuidado, señores!

Que aunque tengan las caras de plata  
muchas tienen las manos de cobre!

Salud. ; Que bien, mi asistente!

; que bien llega usted!

Zalamero

Llegando a su vera

se llega muy bien

Sal.

Muy bien Zalamero!

Zal.

Salud, Salucita!

Sal.

Cabal, Así es!

Salú!, Salucita,

Que soy del Perche!

(como antes)

Al amanecer, por seda  
envió a su mujer un sastré,  
y no la halló del color  
hasta las tres de la tarde.

Qué dolor era ver á la sastra  
por las longas, las plaza y ~~las~~ calles  
con la muestra buscando una onza  
sin hallar quien la diera un adarme.

(Adus como antes)

Zal y Sal-

Esta sí que es tira-tirana!  
Esto sí que son duvos afanes!  
Buscar unio lo que le hace falta,  
y no hallarlo por bien que lo pague.

Sal-

Uy que bien!

Zal

Uy qué bien!

Los dos

¿Sabe usté que cantamos muy bien?

Zal-

Salud!

Sal-

Salucita,  
que soy dev Perché!

Sastre-

Adentro, Paca. MIRA  
que voy á armar cuestión

(Recogiendo las sillas Sastre y Sastre y entrando en su  
cuarto)

El Z. (Entrando en el suyo)

Mal haya su alegría!

Mal haya mi dolor!

(Cherra la puerta bruscamente)

Sal. ¡Ja, ja! Se van!

Zal. Se fueron!

Ya estamos usted y yo  
solitos y juntitos... (yendo á abrirla)

Sal. ¡Solos, sí...! ¡Juntitos, no! (huyendo de él)

(Durante la escena que aquí concluye y en los momentos que marque la dirección de escena habrán pasado; bajando por la escalera y marchando á la calle, Un alguacil, de golilla, y viniendo de la calle, y haciendo mutis por la escalera un Invalido, con dos pollos en la mano. Ambos tipos como en el sainete ya citado de D<sup>a</sup> Ramón de la Cruz).

Escena 2<sup>a</sup>

Salud. Zalameiro.

Z. Gloria, ¿porqué se me escapa?

S. Porque le conozco ya.

Z. Ay! yo sí que la conozco

a usted, pero de verdad!  
 La alondra la llaman.  
 Alondra feliz,  
 que canta pa todos  
 mejor que pa mí.

S.

La alondra me llaman,  
 porque canto con mucha alegría,  
 y está bien, y yo digo que sí,  
 Pero ya que yo <sup>supo</sup> escucharle  
 escúcheme a mí.

Yo conozco a un señor asistente,  
 Soldado veterano,  
 que canta... en la mano,  
 y ese sí, .. y ese sí,  
 que tiene que ver  
 y tiene que oír!

≡

Z.

Zalamero!

Verdad!;

Zalamero,

igual de apellido que de condición;  
 el modelo de mozos cabales



9  
der pueblo más majo del alto Aragón;  
con más ansias y empeños de amores  
que tiene colores  
y gracias y olores  
un ramo de flores...

S. Y que en viendo a cualquiera mujer,  
que varga ó no varga,  
más linda que un navo,  
más fea que el mengue,  
con gracia ó con dengue,  
ya está hablando de amor y querer,  
obvidando que siempre... ¡a su edad!

una cosa es querer, es decir...  
una cosa es... valer,  
y otra cosa es... llegar.

Los dos -

¡Ja, ja, ja!

Z.

¿Me río?

S.

, ¡Ay que risa,  
que risa me da!

Z

Es que me disloca  
cualquiera mujer,  
pero más que todas

me asesina usted.  
 Salud. — Es que ustés los hombres  
 no saben querer. —

Por venir trás un torero  
 vine á Madrid del Perchel.

Me abandonó, y aun me muero  
 de fatiguitas por él.

No ha de volver, y aun lo quiero!

¡Y aun lo espero.

¡Malhaya sean los toreros,  
 ¡ay! que son tos hablaores,  
 y embusteros,  
 y traidores.

¡Los picaros mataores  
 igual que los picaores,  
 y que los bandevilleros!

Y si canto

es por mor de mis penas;  
 que así las espanto.

¡Y si aún ven que me muero visueña  
 de noche y de día,

es que aún llevo en el fondo del alma  
un rayito de sol de aquel cielo,  
que es todo alegría!

Z. Pa curarse, venga á mi,  
Por mi salud. No me río.

S. ¡No me jaga usté rei  
que tengo el labio partío!

Z. Ay qué mujer mas hermosa!  
¡Quién fuera terrón de azucar,  
pa derretirse en ~~su~~ boca!

S. Ay qué asistente más malo!  
que ~~buenos~~<sup>tuos</sup> son los toreros,  
y qué pillos los sordaos!

Z. } ¡Quién me veía á mi  
paséando á esta mora del brazo  
por todo Madrid!

S. } ¡Váyase de aquí,  
que si usted á los tontos engaña  
no me engaña á mi!

(como puntando a decirle a los rumberos  
de la calle) 12

L. Calle, yoiga usted.  
¿No oye usted?

S. Yo no.

L. Vienen ya.

S. No sé.

M. Se me figuró.

¿Qué bautizo, Salud! Salucita!

Solamente, ¡mi bien! lo he dejado  
por mirar esa cara bonita,  
y ese cuerpo calas. +

¿Qué lujo de trajes!

¡qué caras, qué bustos, qué talles, qué piés.

Allí no faltaba  
nadie más que usted.

La Curra muy guapa.....

S. ¿Muy guapa? je, je.

Esa sí que le gusta... también

L. Y su ahija, la madrina  
del torro,

¡la maja de rumbo!  
más linda que el oro.

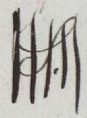
Con esa gracia  
 que Dios le dió,  
 y esa hermosura  
 tan superior;  
 con un vestido  
 que por lo menos  
 vale un millon,  
 y unas alhajas  
 que valen dos.

~ ~ ~

Con su cortejo,  
 que es mi señor,  
 siempre a' su lado,  
 muerto de amor.

; Con la cara  
 mas alegre  
 que el mismo sol. !

; Esa criatura  
 tie' que movirse  
 de tanta y tanta  
 satisfaccióu. !



Z. (con intención) } Pues aquí habemos quedaos...

} Los que no están convidaos!

S. } ~~Y~~ yo, que en viendo bautizos  
o bodas, o cosa así,  
como tengo un corazón  
tan sensible, porque sí,  
me lo achica la emoción  
y no me deja vivir. +

Z } ¡Ahora sí!

Calle usted.

S. Ahora sí!

¡Vienen ya!

Z. Ya se escuchan las voces alegres  
de la comitiva!

(Voces dentro) ¡Viva la Candelas!

Viva

Viva!!

S. Viva Zalameiro!

Z. ¡Viva!

S. ¡¡Viva!!

(Gente entrando) ¡Vivan los padrinos!

¡Viva la madrina!  
¡Viva!

(Entran bulliciosamente por la puerta del fondo, majos y majas (vecinos y vecinas), chicas y chicos del pueblo, y entre el grupo: Don Luis que viste de uniforme, Candelas, hecha "un brazo de mar"; la Curra, a su lado, también muy lujosamente prendida; otra mujer que trae al niño en brazos, con trapitos de cristianar muy lucidos; un majo que representa ser el padre de la criatura; dos ó tres tipos de casacón y un abate -

Escena 3ª-

Salud- Zalamero- Don Luis.  
Candelas- La Curra- Coro general -  
chicas y chicos-

— " —

Curra (defendiendo a la moza que lleva al niño, del tropel de la gente que se arremolina al entrar en el patio)

No echarse encima. -

No arrempujar. -

¡Pobre criatura!

La van a ahogar?

Coro chicos ; Vivan los padrinos!  
; Viva la madrina!  
; Vivan!

S. y L. Y que viva la maja de rumbo  
Curra ; Eso sí!!

Band. Muchas gracias, Salud, Zalamero.  
(Saliendo a primer término, para que en este instante sea cuando se destaque bien su figura)

S. Plabiaba por verte.

Band. ; Pues ya estoy aquí!

Curra. Conque dígame usté si mi hija!...

Band. Madrina, por Dios!

Curra. .. no es el sol de Madrid.<sup>?</sup>

Y si puedo mis ouzas gastar  
con un gasto mejor  
que el de hacerla lucir!

Coro Eso sí!

Que no hay lujo mejor  
que el de hacerla lucir

L. (a Don L. ap) Y si no que lo diga  
mi señor Don Luis

S. L. (ap) ; Calla tú!  
Band. Pues oid.



Entre las hembras felices  
unas lo son por lo guapas,  
y otras por lo sandungueras,  
y otras por lo afortunadas.

Y  
Yo no soy guapa ...

Los demás — ¡Jesus, que guapa!

Band Yo no soy rica ...

Los demás Jesus, qué rica!

Band Pero tengo la suerte  
que Dios me ha dao

S. C. y L. Y más sal que las aguas  
del mar salao

Band ¡ay! que eso es lo que pido  
para mi ahijao

La mismisima suerte  
que Dios me ha dao

Los demás — Vedlo qué chiquito.

—  
Qué chiquirrito  
qué retobonito!

Band Por Dios compañeras

No hablarle tan fuerte  
Silencio. Silencio.

Los demás  
Que no se despierte!  
; Silencio! Silencio!  
; Que no se despierte!

Cand  
Ni guapera, ni fortuna  
para mi bien necesito;  
pero necesito amores,  
que sin amores no vivo.

Mucho cariño...

Los demás

~~M~~ucho cariño...

Cand

Y así me adoran...

Los demás

Y así la adoran!

Cand

Porque tengo la suerte  
que Dios me ha dado.

S. C. y Coro

Y más sal que las aguas  
del mar salado.

Cand.

¡Ay! que eso es lo que pido  
para mi abifao

La <sup>mismísima</sup> ~~misma~~ suerte

que Dios me ha dado

Los demás Vedlo que bonito  
 Qué chiquirritito.  
 Qué retebonito.

Cand Por Dios, compañeras!  
 No hablarle tan fuerte.  
 Silencio! Silencio!  
 que no se despierte!  
 Todos Silencio! Silencio!  
 Que no se despierte

Mujeres - menos Cand — ; Qué hermoso!  
 Hombres (por Cand) ; Qué hermosa!  
 Cand ; Qué cara  
 de rosa  
 ; Qué rosa  
 tan fina!

Los demás ; Así es la madrina!  
 Cand { ; Ay qué capullo  
 marivalao!  
 ; vaya un ahijao!  
 Los demás { ; Ay que madrina,  
 niño salao,  
 la que te han dao!



Escena 11<sup>a</sup>  
Candelas. Don Luís.

C. Pues, adiós tú también.

D. L. ¡No te vayas así!

C. Nos verán...; y, ya ves!

¿Qué me tienes que decir?

D. L. Nada nuevo, mi bien!

Mucho bien, eso sí!

¡Sin hablar!

C. ¿Sin hablar?

D. L. Bastará

que te mire yo a tí...

que me mires tú a mí...

(Pausa. Míranse con pasión)

porque así

¿lo ves ya?

con miradas de amor

nos hablamos los dos

sin hablar

—

Cand.

¡Eso sí  
que es verdad!

¡con miradas de amor  
nos hablamos los dos  
sin hablar!

D. Luis -

Ya que te ha visto la gente,  
tanta gente, á su sabot,  
Déjame que yate mire  
yo á mis anchas; ¡sólo yo!

Miran todos  
tu riqueza;  
yo contemplo  
tu hermosura.

Por tu rumbo y tu guapera,  
ellos pierden la cabeza  
y yo encuentro la ventura.

Yo desprecio tus adornos;  
yo te quiero sin alhajas  
de costosa pedrería;  
¡La más bella de las majas

que en Madrid su pueblo ería!  
 ¡Gloria mía!

Sin quererme, me perdieras!  
 Sin tus joyas, te querría!  
 ¡Solo quiero que me quieras!  
 ¡Alma mía!

Cand.           ¿No te gustan ni las flores?  
 D. L.           Esas si que son tus galas  
                   más bonitas y mejores.

Cand.                       Pues mañana  
                   las pondré de mil colores  
                   adornando mi ventana...

D. L.           Ya decirte mis amores  
                   yo vendré por la mañana.  
                   Yaunque fueran esas flores  
                   las mejores  
                   en matices y en colores,  
                   tú serás la más lozana!  
                   tú, mi dulce soberana!  
                   tú, la rosa que engalana  
                   el jardín de mis amores!!

Los dos

Cand

{ Alma mía!  
Gloria mía!

¡Me das miedo! Mi ventura  
nace solo de la suerte,  
que es también a veces triste.

Tú me viste,  
y me ves, desde la altura,  
que en la altura tu naciste.

¿Qué puedo yo ofrecerte?  
Por lo menos tu hermosura!

D. L.

Cand.

La hermosura

poco dura.

¡Tu cariño!

¡Mi cariño?

D. L.

Cand.

Eso sí; para quererte  
como nadie, hasta la muerte!

Mira bien que si algún día  
te aconsejas  
de una voz que no es la mía;  
si te alejas  
y me dejas...



de dolor me moriría!

D. L.

Calla, calla, gloria mía!

Los dos.

{ alma mía!  
Vida mía!

D. L.

Toda la gloria del mundo  
no vale lo que tu vales.

Sin ti, sin tu amor, no quiero  
ni títulos ni caudales.

¡Porque eres buena!

Porque a mis brazos vienes,

(Cándida y pura,

y a tus brazos yo corro, desde mi altura

Si no lo fueras, ya se vería  
si te quería...

¡aun con todo el encanto de tu hermosura!

(Quedan mirándose apasionadamente)

Siempre! Así!

¿Lo ves ya?

Con miradas de amor  
nos hablamos los dos...

sin hablar.

Cand.

Eso sí

que es verdad!

Con miradas de amor  
nos hablamos los dos...  
sin hablar.

D. L.

¡Estás muy guapa!

¡qué loco estoy!

Cand

¡Si soy hermosa  
~~por~~ ti lo soy!

D. L.

Solo con tu amor  
puedo ser feliz.

Y  
yo quiero fortuna,  
yo quiero noblera,  
sólo para tí.

Cand

Solo con tu amor  
puedo ser feliz.

Y  
yo quiero ser buena,  
yo quiero ser guapa,  
ná más que pa tí



los dos pollos que he traído.

La Sa. B. (socarronamente)

Andará por el tejado  
El Inv. ; Si lo cojo, lo divido!

(Este breve diálogo hablado sobre la música) (Retírase El Invalido furioso, y la Señá Braulia riéndose. Mientras, vuelve á 1<sup>er</sup> término Candelas con cara de pascua).

Cand. Parece mentira  
que se pueda vivir sin querer  
Mentira parece  
que yo haya vivido sin él.

Escena 6<sup>a</sup>

Candela - El Zaque.

(Dirigese Candela hacia la escalera y antes de llegar á ella aparece el Zaque, abriendo brusca-  
mente la puerta de su cuarto, y cortando el  
paso á la moza)

Z.

C.



Oye

Déjame, Zaque.

Z. Para.

C. Déjame en paz.

Z. Después de que me escuches lo que te quiero hablar?

C. No te conozco, Zaque.

Z. ¡Ya me conocerás!

Te peinas para un hombre que engañándote está.

C. Tú sí que me has querido seducir y engañar.

Z. Mientes.

C. Déjame Zaque

Z. ¡Nunca!

C. Déjame en paz

¡eres muy malo, Zaque!

Z. ¡Tú tu nombre mi mal!

¡Has de ser mía!

C. Nunca!

Z. ¡¡Mía!! ¡¡Mía!!

C. ¡ Jamás!

Z. (exaltado); Ode nadie, Candelas, que cegándome va

el hervor de la Sangre  
que encendiéndome estás.

(yendo hacia hacia ella, con aire amenaador)

¡Mia! ¡Mia! Candelas!

Cand. (separándose de él, con miedo y gritando)

¡Curra! ¡Curra!

(deteniéndole)

¡Alto allá!!

(Curra aparece en el corredor, ve la actitud del Zaque y de Candelas, y grita a su vez)

¡Candela! ¿Quié? ¡Socorro!

Cand

¡Me la ties que pagar!

Curra

¡Ay, si tocas al pelo  
de su vopa, vufian!

Zaque (cambiando rápidamente de expresión)

Baje usted, que nos vamos  
à veir. ¡Ja, ja, ja! (cinicamente)

Coro (entrando à escena por diversas puertas y boyando por la escalera)

¿Qué ocurre? ¿qué ha pasado?

¿quién grita por acá?

Voces sueltas

¡Seroma! Pedro! Pepa!

¡Benito! Paca! ¡Iraa!

Curra (en el patio)

¡Ja armaste el estrupicio!

Cand

¡Qué contento estarás!

Zaque

¿Yo? (con flemma)

Curra

Tú, que eres más malo  
que un veneno.

Z

¡Ja, ja!

(a Cand)

¡Tú, que eres una pólvora  
que te quemas por ná!

(Quedan en 1<sup>er</sup> término de día à 12<sup>a</sup> Candela - Curra  
y el Zaque. El coro detras, en diversos y animados  
grupos).

Escena 7<sup>a</sup>

Candelas - Curra - Zaque  
Coro general

Curra

—

¿Cómo?

Cand.

—

¿Qué has dicho?

Coro

—

¿Qué habrá pasado?

¿Porqué habrá sí?

Z (con mucha intenciu)

Yo no queria-que a' estos asuntos  
se dieva tanta- publicidad.

Pero no he sido quien se la he dado  
¡y ya no tengo porque Callar!

Curra y Cand.

Z.

¿Que es lo que dices?

Lo que ustés oyen  
que ya no tengo porque Callar?

Entre esa maja de rumbo  
y este majo, ~~la~~<sup>su</sup> galañ,  
hay unas cuentas de amiores  
que son cuentas atrasás.

Señá C.

Cand.

Z.

Mientes!

¡La que!

Señá Curra

¡tó lo que digo es verdad!

Ella quiere que yo pague  
lo que tengo que pagar,  
y yo no ~~tengo~~<sup>pongo</sup> en el pago  
la menor dificultad.

Co' os cuestión de tiempo. Tiempo  
a' las cosas hay que dar



cuando se trata de cosas  
de una cierta gravedad!

(Cand y Sa Curra le ojen sin salir de su asombro. El  
coro con creciente <sup>interés</sup> ansiedad)

Pero Candela's tie' un genio  
que no se la pue' aguantar...  
¡y ha acabado por ainarla!...  
¡y esto sucede! ¡y na' más!  
¡Mientes!

Cand

Curra

Coro

2

Curra

Cand

Mientes, mal nacio!

¡Curra! ¡Candela's!

¡Ja', ja'!

¡Los ojos he de saltarte!

¡La lengua te he de arrancar!

Por infame, sin entrañas,

por embustero y rufian;

¡que no has dicho una palabra  
tan siquiera de verdad!

~~Curra~~

Cand y 1<sup>a</sup> Curra { Que no has dicho una palabra  
tan siquiera de verdad.

Z { Lo has querido, y ya conoce  
todo el mundo la verdad.

Coro { Es posible que eso sea  
y no sea la verdad

Curra { Cuanto pueda y venga;  
cuanto tengo en mis cofres reunido  
en ouras y arhafas;  
mi sangre, mi vida!  
todo voy a darlo  
por verte perdido!

Z (con cinismo); Si nos casaramos!

Cand. ¿Yo? ¿Tú!; Maldecio!

(yendo hacia él, con rabia)

; Mientes!;; Mientes!!; Ay!

(Llévase de prouto las manos a la frente y cae desvanecida  
en brazos de Curra que, con otras majas, acude en su auxilio)

Curra y majas; Candelas!

Z. ; Comedia!

; Comedia, na más!

(Aparecen en las ventanas de las guardillas la Gená Br. y  
El Tm. éste escopeta en mano)

Vieja ; Allá va' el indino!

Tm. Ya voy! (Tiro) Ajá'ja'!!

Coro ; Jesús! (Gran bullerío)

¿Dónde ha sido?

¿Qué fue?

Z. V. e Tm.

¡Pa', ja', ja'!

Sastra (á Curra) Vecina, en mi cuarto  
la pueden entrar.

Curra Se estima. ; Candelas!

Calz. ; La tiés que pagar?

Zaque (á va  
rios vecinos) Ustés ya conocen  
la pura verdad!

Voces Francisco! ; Geroma!

diversas. Paca! Pepa! ; Juan!

(Desde el tiro todo debe ser hablado, sobre una gran ani-  
mación de la orquesta. Las viejas de las guardillas de-  
saparecen. El coro, en revueltos grupos, hace mutis por di-  
versos sitios. La Curra ayudada por varias vecinas, entra  
llevando á Candelas, en el cuarto de la sastra. El Zaque, con

aire de perdona-vidas, sale á la Calle por la puerta del fondo.)

## Escena 2<sup>a</sup> Salud y El alguacil.

(Salud ha presenciado toda la segunda mitad de la escena anterior desde la puerta de su cuarto. Aparece con un cántaro, sostenido entre el brazo derecho y la cadera. I ha estado sonriéndose maliciosamente.)

Cuando el patio queda desierto va hacia la fuente, á llenar el cántaro. El alguacil entra apresuradamente por la puerta que da á la calle, corre despavorido hácia la derecha, y luego hácia la izquierda y por último sube la escalera de dos en dos escalones, y desaparece.)

Salud (con la tirana del principio del acto)

¡Cuantas mozas hay en este mundo  
que no han roto ni un plato siquiera,  
y que rompan después la vajilla,  
¡y estoavía no quedan contentas!  
Esto sí que estira-tirana!

¡ojo alerta! Cuidado señores!

Que aunque tengan las caras de plata,  
muchas tienen las manos de cobre.

(El alguacil aparece por el corredor. Lo recorrey lo desanda de un extremo a' otro con la mayor rapidéz. Toma después la escalera, desparorido como antes, rueda hasta el patio, desde los primeros escalones, con gran ostrepito.

Barcajada ruidosa de Salud. —

Fuente en la orquesta). —

Telón muy rápido.

————— " —————